

## **PADRES FRANCESES EN EL VALLE DE MARGA MARGA.** UN TESTIMONIO PERSONAL. <sup>1</sup>

### Palabras clave

Valle de Marga Marga  
Flora y Fauna del Chile Central  
Religiosos de los Sagrados Corazones.  
Franceses en Chile  
Monasterio y Escolasticado

ALVARO M. VALENZUELA FUENZALIDA<sup>2</sup>

Tan pronto, como desde Villa Alemana, superamos la Cuesta de Lo Orozco aparece el valle de Marga Marga en todo su esplendor. En esta parte de su curso, el estero poblado de sauces está flanqueado por colinas de escasa altura, cubiertas de viñedos. El camino se interna hacia el fondo del valle y de pronto aparece una umbrosa avenida con añosas encinas al lado de las viñas. Estamos en La Retuca. Allí las casas patronales se agrupan en una cerrada curva y en seguida el camino se bifurca. Hacia el sur se avanza el estero de Marga Marga en cuya vera un somnoliento Reten de carabineros acompaña el lento fluir del agua y sus verdes renacuajos. A mano derecha el camino zigzaguea sin cesar y de pronto otro portezuelo y estamos en el fundo de Los Perales. A mano izquierda el Cementerio con sus viejas y dignas sepulturas y luego, detrás de una viñas y en lo alto de una estribadura, la iglesia, el Escolasticado de los Sagrados Corazones y las bodegas con sus deleitosos mostos.

---

<sup>1</sup> Este trabajo se publicó en la Revista Geográfica de Valparaíso, del Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, N° 37 (Semestre 1) 2006, pags. 89-98, con algunas fotografías que no se adjuntan aquí.

<sup>2</sup> Álvaro M. Valenzuela es Doctor en Filosofía y Profesor Fides et Labor de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Ha desarrollado su labor docente y de investigación en esta Universidad en el Instituto de Educación de la misma. Perteneció a la Congregación de los SS.CC entre los años 1950 y 1970, siendo estudiante en el Escolasticado de Los Perales. Para contacto : [avalenzu@ucv.cl](mailto:avalenzu@ucv.cl).

El valle del estero de Marga Marga está situado en la región central de Chile, cerca de Valparaíso . Su orientación es sureste-noroeste (33°00'-33°15'S y 71°12'-71°34'0), semejante a la de Ciudad del Cabo en Sudáfrica. La voz Marga Marga de origen indígena probablemente significa *mujeres*, de la voz *malguen* = mujer. El plural en las formas indígenas se forma duplicando la palabra. Posiblemente se refiere a las mujeres ofrecidas a Pedro de Valdivia para trabajar en los lavaderos de oro de Quilpué en el mismo estero.

“La cuenca contiene cuatro subcuencas principales: LLIU-LLIU en el extremo sureste, Las Palmas y Quilpue en la parte media y Viña del Mar al poniente. Tiene 40,5 kms. de largo, 17 kms. de ancho en la parte central y 420 kms<sup>2</sup> de superficie”<sup>3</sup>

La llegada a Chile de los religiosos de la Congregación de los Sagrados Corazones data del primer tercio del siglo XIX. En efecto, el 31 de Mayo de 1834 llegaron de Francia a Valparaíso el Padre Crisostomo Liausu ss.cc. y varios religiosos en viaje a las misiones del Pacífico Sur. La recepción fue tan cálida y las necesidades pastorales tan grandes, que decidieron quedarse. La fecha de fundación de los colegios en Chile fue la siguiente : Valparaíso, 1837; Alameda (Santiago), 1849; Concepción, 1911; Viña del Mar, 1921; y Manquehue (Santiago) 1955. Muy tempranamente buscaron una propiedad agrícola que permitiera suplir sus necesidades alimenticias y al mismo tiempo constituirse en lugar de descanso estival luego de las largas jornadas de trabajo en sus colegios y parroquias.<sup>4</sup>

En el corazón del valle de Marga Marga estaban instalados desde 1852 los religiosos de los Sagrados Corazones, más conocidos en este país como los Padres Franceses. En efecto, a mediados del siglo XIX el Provincial de las casas de Chile, del Perú y California que era también el superior de todas las misiones en el Pacífico Sur, había decidido comprar el fundo de Los Coligues el de Los Perales y el de La Retuca para las necesidades de la Congregación. En esa época, de la fiebre del oro de California con sus urgencias pastorales, y de la expansión en lugares de la América del Sur en Chile y en el Perú, había ya muchas razones para tener una propiedad rural que proveyera de víveres y vino a las misiones del Pacífico Sur y descanso a los religiosos, tanto los que seguían

---

<sup>3</sup> H.Figueroa y M.E. Portal, *Geomorfología de los riesgos naturales en la cuenca del estero Marga-Marga* . *Revista Geográfica de Valparaíso*, N° 28, 1997, pag. 77.

<sup>4</sup> Desde su llegada, estos religiosos fueron conocidos como *Padres Franceses*, aun cuando no todos ellos eran franceses. También hubo alemanes y holandeses. En Francia se los conocía también como *picpucianos*, porque su Casa Matriz estaba y aún está situada en el Barrio parisino de Picpus. En la actualidad sólo hay un sacerdote francés residente en la comunidad chilena de los SS.CC.

llegando de Francia, como a los jóvenes estudiantes chilenos que se acogían a la comunidad. El puerto de Valparaíso era el lugar obligado de recalada de aquellos que iban a las Islas Gambier<sup>5</sup> o a California y una estadía en Los Perales era suficiente para superar el cansancio de un largo y peligroso viaje por el Estrecho de Magallanes o el Cabo de Hornos.

En esa época la Congregación de los SS.CC. estaba establecida en Chile en las ciudades de Valparaíso, Santiago, Copiapó (1854), de donde saldría el Hno. Eugenio Eyraud ss.cc. a evangelizar Rapa Nui, en La Serena (1854), en el Perú (Belén e Ica, 1850 y 1855 respectivamente) y en los Estados Unidos de América en California. En total eran 31 sacerdotes, 2 hermanos de coro, 1 diácono y 17 hermanos conversos.

Seguimos y ya estamos en la puerta de entrada al Convento y Escolasticado. Algún hermano en su blanco hábito talar nos acoge en el patio de la enorme araucaria y entramos al ámbito tranquilo de una Casa de Estudios conocida como el Escolasticado, lugar de retiro y descanso de religiosos y laicos. A poco estar un indefinible aroma surge de sus muros y pisos. No cabe duda, la casa está adosada y construida *sobre* las viejas bodegas de roble francés y sus mostos se hacen notar por el aroma que sube hasta las habitaciones del segundo piso. No será el ambiente de este lugar monástico y académico, sin embargo, lo que concentrará nuestra atención, sino el entorno, el valle y su gente, la flora y la fauna, su vieja geología y aquellos que hicieron de su estudio una segunda vida.

El valle de Marga Marga constituye una cuenca que se extiende en dirección sureste-noreste desde las laderas del Llano de Lliu Lliu hasta su desembocadura en Viña del Mar. Su estero casi seco en verano se convierte en un respetable torrente en algunos inviernos, con un trayecto de unos 40 kilómetros. Su cauce es producto de un proceso milenario de fractura o falla sin intervención glaciario. "El fondo del valle de Marga-Marga desde Viña del Mar hasta sus inicios en el Embalse Carrizo, en la base de la Cuesta Colliguay, contiene un relleno compuesto por sedimentos heterogéneos, constituidos por rodados, arenas, limos y arcillas, derivadas de la meteorización y sedimentación de rocas del basamento cristalino, metamórfico y granítico de la Cordillera de la Costa y

---

<sup>5</sup> Las últimas palabras del padre José María Coudrin ss.cc. fundador de la Congregación de los SS.CC. fueron : *Valparaíso, Gambier*. Él, no obstante, nunca estuvo en el viejo puerto, ni viajó al Pacífico Sur.

Terrazas Litorales”.<sup>6</sup> En las arenas de todo el valle se encuentra oro en pequeñas cantidades, constituyendo placeres auríferos que fueron lavados desde época precolombinas.

Al fondo del valle se abre un pequeño abanico de valles, siendo los más importantes el de Los Coligues, el de la quebrada que comunica con Colliguay, el de la Sepultura y las Piedras. El fundo de Los Perales entrega un afluente que nace en hoyo del Cerro de la Cruz, cercano a los 1000 metros de altura y que luego de apozarse en dos tranques confluye en el cauce principal frente a Los Quillayes. Desde la altura del Alto del Totoral cae un arroyo que produce un espectacular salto de agua en el Fullero Grande y una amable poza más abajo en el Fullero Chico. El macizo montañoso pertenece a la Cordillera de la Costa probablemente muy antigua a juzgar por sus cumbres redondeadas y su escasa altura.

Procuremos describir la vida natural que se presenta ante nosotros en este fondo de valle. Lo primero que salta a la vista es la vegetación de las laderas y quebradas, luego las especies exóticas, principalmente eucaliptus, encinas, aromos, sauces y desde luego, la viñas.

La vegetación nativa ha sido muy deteriorada por la ocupación humana con fines mercantiles, especialmente la venta de carbón. No obstante, en algunos lugares, principalmente en el Fundo de Los Perales, hay sectores en que todavía tiene todo su esplendor y contiene especímenes dignos de un parque nacional. Abramos los ojos en un breve recorrido.

Dejamos el monasterio y nos internamos por la quebrada de Los Perales. Luego de superar los dos tranques – necesarios para el riego de las viñas, llegamos a un lugar de la quebrada principal llamado El Cordero – en recuerdo, sin duda de algunos buenos asados. El lugar es el habitat de varios bellotos (*Beilschmiedia miersi*.Gay) de gran altura, seguramente centenarios, que cubren con su dosel una amplia superficie. Ya el lugar es fresco y el agua corre por la quebrada. Una mirada atenta podrá ver pequeños cangrejos de agua dulce y tal vez peces. Más adentro la sorpresa aumenta, encontramos enormes *petras*, en realidad Pataguas (*Myrceugenia exsucca*.DC) en medio de densa vegetación. Tal vez en ese momento pase sobre nuestra cabezas en medio del a fronda una bandada de torcazas. Su tronco presenta una forma estriada peculiar. Adentro en la quebrada hay más sorpresas : el Lingue (*Persea lingue*) y el Canelo (*Drimys*

---

<sup>6</sup> Figueroa y Portal, op cit. Pag. 82. Remitimos a este importante trabajo de estos investigadores del Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, para los aspectos geomorfológicos y climáticos.

*winteri*), árbol sagrado de los araucanos. Allí en lo profundo del bosque se escucha a la *turca* ave que canta bajando en forma perfecta la escala musical.

Hacia los lados de la angosta senda se elevan las empinadas laderas que suben hasta el Cerro de la Cruz. En ellas está la vegetación más típica de la zona : los Espinos (*Acacia cavens*.Mol) el árbol más abundante de la zona, que se cubre de flores fragantes y amarillas en Octubre y que lentamente crece escondiendo en su tronco un centro rojo duro y antiguo. Y, luego el rey de la colina: el Quillay (*Quillaja saponaria*) con su arbolado candelabro, sus frutos y flores tan buscadas por la abeja melífera. Recuerdo perfectamente haber estado cerca de un ejemplar que tres hombres no podían abrazar (Ver fotografía). Mas arriba , en la medida en que la luz aumenta, encontramos el Tebo (*Trevoa trinervis*) con sus largas espinas, el Molle con sus hojas encarrujadas, el Boldo Negro (*Peumus boldus*) con su coriácea foliación, el Litre temible (*Lithraea caustica*), el Huingán (*Schinus polygamus*) con sus pequeñas hojitas. Giramos la cabeza y allí está el Maqui, modesto e ignorante de su extraño nombre científico : *Aristolelia chilensis* y su negro fruto, que sirve para tinturas y para oscurecer las bocas de los niños que lo comen. Aparece el Molle (*Schinus molle*) y el aromático Peumo (*Cryptocarya alba*). Sin dejar de mencionar al Olivillo (*Aextoxicum punctatum*) . Y, de pronto, en algún recóndito lugar, como supremo espectáculo, aparece la Palma chilena (*Jubaea chilensis*) en todo su esplendor

Se trata de un escaso inventario que deja de lado a otras especies no menos interesantes. Al paso, la Quila (*Chusquea cumingii*), nuestro bambú local, fuerte y pequeño, que espera pacientemente muchos años para dar flores, lo cual produce un masivo aumento de ratones, y luego de secarse da pie a potenciales incendios. Mas arriba en las altas laderas nos espera otra sorpresa: los árboles tiene barbas, unos líquenes parasitan sus ramas y se descuelgan creando un extraño espectáculo. Algunas Puyas, el Chagual (*puya chilensis*) y cactáceas se van encontrando a medida en que la ladera se hace más pobre en humus, hasta llegar a la cumbre donde una gran cruz de hierro hace guardia hacia los cuatro puntos cardinales. Hasta allí llegó Elsa Fuenzalida Kirkwood, hoy abuela de 96 años, y Alvaro Valenzuela González en la época en que dos de sus hijos vestían el blanco hábito talar.

Nada de esto se ocultó a la vista de los científicos franceses que con el hábito de los Sagrados Corazones visitaron estos parajes y en largas caminatas observaron, recolectaron y admiraron la variedad y belleza de las especies arbóreas, arbustivas , florales, sin menospreciar los musgos y líquenes.

Pero el valle de Marga Marga no sólo es flora, también es fauna y muy abundante. Lo primero que capta la atención son las aves canoras, gilgueros, chirigües, loicas, diucas, tencas. Una buena presencia de aves de rapiña da fe de

que hay abundancia de ratones, reptiles y batracios. Según los naturalistas franceses alguna vez se divisó un cóndor en las alturas del Cerro de la Cruz.

De las aves a los mamíferos, las libres corredoras, los zorros astutos – simulan estar muertos – el quique o zorrino con su amenaza de fétido olor, y acaso pocas veces vista, la comadreja, el único marsupial de la zona que alguna vez ví. Ella vive en un nido hecho con las más duras espinas del tebo y solo sale de noche. Es apenas más grande que un gran ratón.

Los reptiles son escasos, pero no deja de aparecer alguna culebra sinuosa, alguna lagartija y allá abajo en el estero ranas y sapos al por mayor. Los insectos más discretos aún, se dejan ver más bien en el verano, cuando al calor del estío he oído millones de cigarras en su corta fase voladora, y visto y sufrido los zancudos del estero. Arriba muy alto en La Cruz, ví una vez un nido del gran abejorro rojo. Y me imaginé la dulce miel que tendría allí escondida.

Es una rápida mirada a la flora y a la fauna silvestre de este hermoso valle. Mas visibles y abundantes son las especies introducidas por el hombre, los caballares – las *bestias*, en el lenguaje del campesino - el ganado vacuno y lamentablemente las cabras, preludio del desierto. Las gallinas tienen su lugar en la casa campesina y ya se prepara la inigualable cazuela.

El Fundo de Los Perales se distinguía netamente del conjunto de fundos del fondo del valle de Marga Marga. En primer lugar los religiosos franceses habían traído cepas francesas, no sabemos si directamente importadas de Francia o bien compradas en Chile donde ya había viñedos de cepas francesas. Los viñedos, sus mostos y las imponentes bodegas que hacían un solo todo con el Escolasticado eran visibles a kilómetros y daban un sello a ese lugar. En particular una cepa , el *Frontignan* tenía un sabor memorable.

Pero había mucho más. Esos religiosos que dejaban su tierra, muchas veces de por vida, en un viaje lleno de peligros por el Cabo de Hornos, llegaban a una tierra generosa que les recordaba su misma tierra campesina francesa. Es verdad que muchos de ellos eran bretones y por consiguiente de familiar marineras y pescadoras, pero la tierra y su naturaleza fueron desde la llegada un poderoso imán.

En cierto modo en este joven país, en materia científica casi todo estaba por hacerse. Un enorme impulso lo había dado medio siglo antes el más importante naturalista que haya tenido este Chile, Don Claudio Gay, francés invitado por Diego Portales y que durante doce años realizara una notable y completa revisión de la flora, fauna, geología e historia de Chile. Emulándolo los religiosos franceses de la Congregación de los Sagrados Corazones ya habían

iniciado la prospección científica de la flora y de la fauna, particularmente de Marga Marga, pero también del entorno de otros lugares donde estaban sus colegios. La situación propicia eran sus vacaciones, esas largas vacaciones en Los Perales, donde llegaba, a comienzos de Enero, un gran contingente de religiosos premunidos de herramientas de jardinería, instrumentos para recolección de insectos, además de libros y escopetas. Los “estudiantes” – léase escolásticos que se preparaban para el sacerdocio, dejaban sus *celdas* y se las entregaban a estos visitantes por más de dos meses.

Las Ciencias Naturales estuvieron muy bien representadas. Personalmente conocí al P. Remigio Bros (1951) y al P. Anastasio Piri6n (1888-1959), a quien le correspondería reconstruir el Museo del Colegio ss.cc de Santiago destruido por el terremoto de 1920. Ese museo tena los mejores laboratorios de Biología, Quimica y Física de los colegios y liceos del país. Piri6n fue un naturalista eximio. En la *Revista Chilena de Historia Natural* hay varios trabajos suyos. Dos se refieren al Valle de Marga Marga. El primero es un trabajo sobre *Costumbres de algunos Odonatos de Marga Marga*. (1933) Estos insectos vulgarmente llamados libélulas o *matapiojos*, están bien representados por cerca de 16 especies en el valle. El otro trabajo se refiere al Llano de Lliu Lliu una meseta situada sobre el Valle y que tiene una rara geología. Su curiosidad lo llevo a estudiar una puya, chagual o pariente, y los insectos asociados a ella: *La mascarilla y los insectos que la frecuentan* (1930)

Un poco mayor que ellos era el P. Felix Jaffuel ss.cc (1874-1939) tal vez el hombre de mayor cultura científica del siglo XIX entre estos religiosos franceses. Jaffuel fue un hombre sobresaliente a nivel nacional. Llegó a Chile muy joven como novicio e hizo sus estudios en Los Perales, junto con el padre Julián Laurent. Fue Provincial; Superior de varias casas. En 1939 viajó a Francia donde fue Maestro de Novicios, muriendo en su país natal. Publicó numerosas monografías en la *Revista Chilena de Historia Natural* y fue uno de los fundadores de la Sociedad Entomológica de Chile. En 1917 adaptó al castellano el *Vocabulario de la lengua de la Isla de Pascua* del P. Hipólito Roussel ss.cc. Entre los títulos de algunos de sus trabajos publicados en la mencionada revista, encontramos, *Aves observadas en el Valle de Marga Marga* (1927) ; *Las culebras matan a los ratones por asfixia* (1930), curiosa descripción de algo que vio en Tanumé, costa central entre Topocalma y Pichilemu. Su estatura como persona y sabio quedó ratificada cuando a su muerte, Don Carlos Porter, escribiera una nota en la Revista, dando fe de su admiración y agradeciendo su contribución al avance científico de Chile (1939).

Junto a Jaffuel había llegado a Chile el P. Cipriano Deltor ss.cc (1872-1935), de cultura enciclopédica. Entre sus obras se cuenta una *Cosmología* usada por años en los colegios y también en La Escuela Naval de Chile. Don Renato

Damilano B. quien fuera su alumno en el Colegio de los SS.CC de Valparaíso – a quien recurrimos como testigo viviente de esos años - guarda un entrañable cariño por este religioso. Nos cuenta que Deltor entraba a la sala y sin apenas levantar la voz creaba un ambiente de completa tranquilidad y concentración en su clase. Todos ellos llevaron sus investigaciones hasta las aulas de sus colegios y los museos donde muchas de esas especies quedaron bellamente embalsamadas. Personalmente recuerdo a Mauricio Berthod ss.cc, en cuyas manos ví una guía de campo para identificar musgos y líquenes. Mi padre la fotocopió como un tesoro sin precio. Durante años el Padre Mauricio, – *Tachuela* - como cariñosamente le decían por su muy pequeña estatura preparó para la Primera Comunión a generaciones de alumnos en el colegio de Valparaíso.

Todos ellos merecen nuestra admiración, respeto y agradecimiento. Pertenecieron a una legión de científicos sin estudios universitarios, autodidactas y discípulos de otros sabios que sentaron las bases de las ciencias botánicas, zoológicas, geológicas y otras del mismo género. Gracias a ellos y a quienes se congregaban en la Sociedad Científica de Valparaíso tenemos registros del estado de la naturaleza durante el siglo XIX. Lamentablemente sus trabajos duermen en los anaqueles de unas pocas bibliotecas de acceso muy restringido. En esta labor los religiosos de los SS.CC, sin duda no estuvieron solos, baste recordar el inmenso legado de Martín Gusinde, religioso alemán de la Congregación del Verbo Divino.

Esta breve nómina no permite llegar hasta el detalle de la estancia de casi todos los religiosos franceses en Los Perales de Marga Marga. No sólo para las vacaciones sino para el Retiro Anual que congregaba a casi cien religiosos. Por otra parte el Escolasticado era de suyo una empresa académica de alto nivel que implicaba contar con buenos profesores y adecuada biblioteca. Cabe mencionar al Padre Adalberto Maury ss.cc, religioso francés y destacado Superior de los Perales.

El sello francés del Escolasticado de Los Perales se hacía manifiesto en la colección de la Biblioteca constituida en su mayoría por textos franceses. En ella la filosofía y la teología francesa estaban muy bien representadas. Así mismo, la lectura del refectorio en la comida de la noche se hacía en francés . Los vinos eran otra forma de presencia francesa. A la bodega de Los Perales llegaba la uva de vides de las que procedía un vino blanco semi dulce , el *Frontignan* , y el no menos bueno *vino añejo* de misa. En cierto modo , los mostos del Valle de Marga Marga son los abuelos de la excelente viñatería del Valle de Casablanca, muy cercano, al otro lado de la cuesta del Cerro el Carpintero.

Algunos de mis recuerdos se vinculan a esa brillante legión de sacerdotes, maestros y científicos. De todos los mencionados solo tuve la suerte de conocer a Remigio Bros ss.cc, mi profesor de Biología en el Colegio de los SS.CC. de Viña



del Mar. Aún recuerdo esas descripciones de los yuyos silvestres. Nos hablaba con fuerza mística de los *millones y millones de liulios*. Inolvidable fue para mí el embalsamamiento de una enorme culebra chilena (tal vez 1.20 m) traída desde el cerro en el sector de Forestal, en Viña del Mar, por un compañero de curso.

Pero hay otro vínculo personal. Se trata de la Sociedad Científica de Valparaíso fundada por británicos residentes en Valparaíso en 1856. A esa Sociedad Científica concurren con sus estudios los sacerdotes franceses mencionados, en particular Felix Jaffuel y Anastasio Pirión. Consta su participación en la Memoria sobre la Historia de la Sociedad Científica de Valparaíso preparada por mi padre, Alvaro Valenzuela González, quien fuera gran impulsor y presidente de la misma. En la década del 60 fue Director y Editor del Boletín de la Sociedad Científica de Valparaíso. Sus nombres aparecen en varios insectos descubiertos y estudiados por ellos como perpetua memoria de sus desvelos.

Eso no fue sin embargo todo. Algunos religiosos de los SS.CC en Los Perales se dedicaron con esmero a arborizar algunos sectores del fundo dedicándose días enteros y en forma solitaria a cavar, abrir zanjas, regar y plantar árboles. De todo eso, en el fundo de Los Perales quedan vestigios para quienes sepan encontrarlos. Todavía queda algo del *Bois de Boulogne* situado cerca de la entrada, que con su laguna hacía soñar a alguno con paisajes típicamente franceses.

La herencia francesa en el Valle de Marga Marga avanza hacia su completo ocaso ya que la Congregación de los SS.CC ya no está en ese lugar.<sup>7</sup> Pero la huella de quienes dieron vida a las viñas, oraron en la capilla y recorrieron a pie los caminos merece ser recordada. En cierto modo su lejanía es sólo parte de una pérdida que todo el país ha sufrido. La cultura francesa tan importante a fines del siglo XIX y durante la primera mitad del XX, ya no está presente en nuestra sociedad. Los niños chilenos del siglo XXI ya no estudian francés como idioma obligatorio en el colegio y saben poco o nada del peso de esa tradición. Pero el legado francés perdura y los pasos de esos religiosos aún resuenan en algún sendero del profundo bosque del Valle de Marga Marga.

Este somero recuerdo es sólo un anticipo de lo que podría ser una historia completa de estos religiosos franceses que llegaron a nuestro país y que trabajaron en él, por casi dos siglos. No en vano la historia de Chile está

---

<sup>7</sup> La Biblioteca del Escolasticado de Los Perales se encuentra en la actualidad en la Casa Provincial de los SS.CC. en Calle Condell 675, en Santiago. Lo que fuera el Escolasticado tiene actualmente uso como Casa de Retiro a cargo del Obispado de Valparaíso.

**Padres franceses en el Valle de Marga Marga. Un testimonio personal. Alvaro Valenzuela F. 2006.**

estrechamente ligada a ellos y sabemos que todos quienes gozaron de su trato amable y sabio, guardaron sin excepción un recuerdo imborrable.

### Nota

Esta reseña ha tenido como fuente principal el texto del P. Adolfo Etchegaray ss.cc, titulado : *Los Padres de los SS.CC. en Chile*, publicado en la Revista Escolar del Colegio de los SS.CC de Valparaíso con ocasión de los 125 años de la Congregación en Chile (1960). Se ha completado con algunos datos entregados por Etchegaray, con recuerdos de algunos ex alumnos, entre los cuales y de modo principal el de Don Renato Damilano Bonfante y con algunas observaciones personales. Mi padre, Alvaro Valenzuela Gonzalez fue presidente de la Sociedad Científica de Valparaíso y estuvo a cargo de su Boletín y de los Anales. Material iconográfico, en particular fotografías de Edmundo Stokins ss.cc, pueden consultarse en el Archivo Provincial de la Congregación de los SS.CC, en Santiago de Chile.

Así mismo el autor agradece las orientaciones y colaboración del profesor del Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Don Hugo Enrique Figueroa Palacios, cuyo trabajo, preparado en conjunto con la profesora María Eliana Portal es lo mejor que tenemos sobre el Valle de Marga Marga.

### Bibliografía

ETCHEGARAY C. ADOLFO, ss.cc. *Los Padres Franceses en Chile*. Revista Escolar del Colegio de los SS.CC de Valparaíso, 1960.

FIGUEROA H. y PORTAL, M.E. *Geomorfología de los riesgos naturales en la cuenca del estero Marga Marga, Viña del Mar*. Revista Geográfica de Valparaíso, N°28, 1997.

JAFFUEL, FELIX ss.cc. *Aves observadas en el Valle de Marga Marga (1927) ; Las culebras matan a los ratones por asfixia (1930)*. Trabajos publicados en la Revista Chilena de Historia Natural.

M.O.P.T (1974) Cuenca del Marga Marga. Estudio de factibilidad técnico y económico para el uso múltiple de los recursos hidráulicos. Decreto 779 , Valparaíso. Ministerio de Obras Públicas y Transporte.

**Padres franceses en el Valle de Marga Marga. Un testimonio personal. Alvaro Valenzuela F. 2006.**

VALENZUELA GONZALEZ, ALVARO. *Historia de la Sociedad Científica de Valparaíso*. Anales del Museo de Historia Natural, Valparaíso, N°1, 1968, pags. 27 a 48.

ALVARO M VALENZUELA FUENZALIDA.  
Viña del Mar, 07 Septiembre 2005.

### ABSTRACT

En 1834, a poco andar de la Independencia de Chile llegan a Chile los religiosos de la Congregación de los Sagrados Corazones, fundados en Francia después de la Revolución Francesa. Pronto fundan colegios y se instalan en varias ciudades de Chile, Perú, proyectándose también a California. Para suplir sus necesidades de alimentos y de descanso compran varias Haciendas en el Valle de Marga Marga, cercano a Valparaíso. Este artículo constituye una descripción de ese valle y de la presencia en él de estos religiosos franceses, que allí dejaron una herencia importante para las futuras generaciones de chilenos.

In 1834, close to the Chilean independency, arrive the priests of the Sacred Hearts Congregation, founded in France after the French Revolution. Several schools are established in the country, as well as in Perú, and priests are sent to California. Their food needs and recreation were provided by a settlement near Valparaíso in the Marga Marga Valley. This article is a description of the natural elements of the valley and of the life and works of these frenchmen that left an enduring and valuable heritage for the future generation of Chileans.